

EDITORIAL

EL VALOR DE LAS PALABRAS CLAVE EN LOS ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

Jesús Alexander Flores Ramírez
Doctor en Educación
Universidad Central de Venezuela
[Orcid ID](#)

Los metadatos en las revistas científicas permiten la visibilidad, localización, recuperación, descripción de los diversos atributos de los datos y contenidos de los documentos publicados de forma electrónica o digital (Martínez Arellano y Amaya Ramírez, 2017). Las palabras clave en una publicación científica electrónica también pasan a ser un metadato, pero, su valor es distinto a los otros metadatos, porque hablar de palabras clave en un artículo científico es sinónimo de comunicabilidad dentro de la comunidad científica.

La comunicabilidad en la comunidad científica es posible porque utiliza un lenguaje, categorías y términos que reúnen determinadas características que evitan confusiones o ambigüedades. Por lo tanto, el lenguaje científico como todo lenguaje formalizado es controlado; es decir, responde a reglas léxicas, sintácticas, gramaticales y semánticas. Estas reglas se fundan en dos criterios básicos; el primero es la monosomía o univocidad de los términos y definiciones, lo que permite que al comunicar un contenido, resultado o dato sea comprensible sin errores interpretativos. El segundo criterio es la especificidad del lenguaje, en otras palabras, todo término, enunciado o categoría corresponde a un área de conocimiento especializado (Galán Rodríguez y Montero Melchor, 2002; Sternberg, 1996).

Las palabras clave, en consecuencia, en un artículo científico tienen el propósito de hacer comunicable y recuperable el contenido para la comunidad científica a la que pertenece o para aquellas a las que es transversal de forma interdisciplinaria. Estas como todo lenguaje controlado esta regulado a través de diccionarios o índices elaborados por entes u organismos acreditados y aceptados por las comunidades académicas y científicas. En cuanto lenguaje controlado este será su valor como metadato: relacionar e identificar el contenido del artículo con el área, tópico o tema dentro de una o varias disciplinas científicas (Melogno, 2004).

Estos índices o diccionarios, también llamados comúnmente tesauros, que agrupan y definen de forma estructurada y jerarquizada los términos especializados de la ciencia. Los tesauros son herramientas de clasificación terminológica de vocabulario controlado y estructurado en términos simples o compuestos que tienen relaciones semánticas, genéricas, equivalencia y asociativas entre sí (Carreño, 1999). Al elegir las palabras clave del artículo se debe consultar estas herramientas que se encuentran disponibles para investigadores y académicos. Porque la finalidad es que este se pueda asociar a las áreas, temáticas y categorías de la comunidad científica que se tendrá como interlocutor del conocimiento producido (Fernández-Quijada, 2012).

El uso de las palabras clave presenta ciertas dificultades, tanto de los autores, como de los revisores; entre las más comunes se puede mencionar: la confusión con aquellas palabras que sintetizan la idea principal del resumen o del documento; el desconocimiento y falta de manejo de los tesauros y diccionarios científicos oficiales que conllevan a la exclusión de los términos compuestos y solo el uso de términos simples; la incorporación de términos que no están contenidos en los tesauros esperando que mejore la búsqueda del artículo.

Finalmente, los investigadores al buscar e identificar las palabras clave, deben recordar que estas son un metadato que relaciona el texto con temas, áreas, disciplinas y categorías en cuanto lenguaje controlado de la ciencia; por esto, los autores deben considerar que las palabras que forman el título y el resumen son metadatos que también sirven para la búsqueda, localización y recuperación de información, por lo tanto, no es necesario repetir ciertos términos en las palabras clave. La elección de las palabras clave debe hacerse a través de la consulta



de los tesauros tomando en cuenta los términos controlados de acuerdo con sus relaciones: léxicas, semánticas y de equivalencia. Esta tarea, es un poco más complicada en las ciencias sociales y de la educación, porque la ambigüedad en el uso de los términos es muy común, así, como los consensos en las definiciones de las categorías que se utilizan en una investigación; como lo es, la aparición de neologismos que no son discutidos por la comunidad científica, pero que son utilizados en la literatura científica por los autores buscando innovación y novedad, con cierto riesgo de carecer del rigor de la teorización científica.

Referencias bibliográficas

- Carreño, R. L. (1999). Necesidad del uso de tesauros en el manejo de documentación administrativa en archivos y centros de documentación. Scire: Representación y Organización Del Conocimiento, 115–130. <https://doi.org/10.54886/SCIRE.V5I2.1120>
- Fernández-Quijada, D. (2012). El uso de tesauros para el análisis temático de la producción científica: apuntes metodológicos desde una experiencia práctica. BiD: Textos Universitaris de Biblioteconomia i Documentació, 29. <https://bid.ub.edu/29/pdf/fernandez2.pdf>
- Galán Rodríguez, Carmen., y Montero Melchor, J. (2002). El discurso tecnocientífico, la caja de herramientas del lenguaje (Arco Libros, Ed.). Arco Libros.
- Martínez Arellano, F. F., y Amaya Ramírez, M. Á. (2017). El papel de los metadatos en la Web Semántica. Biblioteca Universitaria, 20(1), 3–10. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28552770002>
- Melogno, P. (2004). Lenguaje científico, traducibilidad y esquemas conceptuales. Enl@ce Revista Venezolana de Información. Enl@ce Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, 8(2), 11–25. <https://www.redalyc.org/pdf/823/82319126002.pdf>
- Sternberg, R. J. (1996). Investigar en psicología: una guía para la elaboración de textos científicos dirigida a estudiantes, investigadores y profesionales. Paidós. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=204327>